

## VISITA DEL PROYECTO HUMANITARIO “JOVENES IMPLICADOS EN UN CAMBIO”

El 3 de septiembre 2017, el Padre Rajanaygam, sacerdote asociado, me acompañó de Mannar a Jeyapuram donde nos encontramos con un grupo de participantes del proyecto humanitario. Era un grupo de jóvenes felices el que nos acogió con ramos de flores. Tuvimos un intercambio sobre lo que estaban viviendo como participantes del proyecto. Cinco de ellos nos contaron su historia. Historias de sufrimiento afrontadas con valor y esperanza. Es triste ver cómo algunos se han enfrentado a una serie de desgracias una tras otra. Una participante dijo que no tenía ninguna experiencia buena para compartirlas. Sin embargo todos expresaron su alegría de formar parte del proyecto.



De allí, nos fuimos a Jeyapuram, a la inauguración de la tienda de ropa bien equipada del Sr Balamoorthi. Estaba encantado porque su sueño se había hecho realidad ese día en presencia nuestra. Otros participantes del proyecto, sus amigos y su propia madre estaban presentes para esta ocasión. Era precioso ver cómo los demás participantes del proyecto servían los refrescos y se alegraban porque el sueño de la vida de su hermano se había realizado.



Después nos fuimos a Anichiyankulam de Mallavi donde nos encontramos con otro grupo de participantes. Allí de nuevo, después de una calurosa acogida con guirnaldas de flores escuchamos los relatos de sus vidas.



La visita siguiente nos llevó a un lugar donde dos hermanos, afectados por la guerra y participantes del proyecto, han recibido aparatos eléctricos para mejorar su trabajo de carpintero. Estaban seguros de que iban a tener la experiencia de un real cambio en sus vidas. . Precisarón también que cuando vinieron al proyecto, no era esperando recibir una ayuda material, sino por la necesidad de encontrar un apoyo y ánimo para sus vidas. Querían encontrarse con otros.



El mismo día, visitamos también una tienda pequeña llevada por un participante. La Sra. Vijikala, con su padre. Habían recibido una cantidad de bienes para que pudieran vender, y luego comprar y mejorar sus negocios.



Finalmente fuimos a la escuela Therankandal de Mallavi donde estaban todos reunidos para el principal acontecimiento de la jornada que se desarrolló en varios tiempos.

1. **Compartir de experiencias por parte de los que han participado en el programa de consejo individual dirigido por la hermana Critabel y su equipo.** Cada uno expresó cómo él o ella ha aprovechado de los consejos. En su propio medio, no tienen a nadie a quien se puedan abrir. Pero con un grupo de consejeros formados, han encontrado la ayuda que necesitaban. Han encontrado un camino de saación y han estado guiados en las elecciones que tenían que hacer en su vida. La hna.Critabel ha sentido que mientras muchos eran capaces de trabajar durante el tiempo asignado al proyecto, otros tenían necesidad de una ayuda continua y había que hacer arreglos para ellos.



2. **La experiencia con los jóvenes del Sur.** Estos habían considerado el programa con cierta dosis de temor, porque para la mayor parte de ellos era una experiencia totalmente nueva. Hicieron un mimo del primer encuentro. Había miedo y vacilación, sin embargo se fueron acercando unos a otros. Finalmente el encuentro fue exitoso e intercambiaron sus experiencias, jugaron e hicieron ejercicios juntos y se divertieron. Fue una ocasión para conocerse y tejer relaciones. Dijeron que se separaron entre lágrimas y que hasta hoy, continúan comunicándose a través de las redes sociales. Dijeron también que dudaron llevarles a sus casas porque pensaban que no podrían ofrecerles las suficientes comodidades. Sin embargo los jóvenes del Sur esperaban esa experiencia y se quedaron un poco decepcionados. Ahora, los jóvenes del Norte esperan el día que irán a visitar a los jóvenes del Sur. Esta parte del proyecto está bajo la responsabilidad de la Señora Pathma, secular consagrada.



3. **La exposición de la escuela** fue un verdadero abanico de talentos. Lo que se inició como actividades recreativas ha llegado a ser un medio de ingresos suplementarios. Estaba llena de colores con ropitas de bebés, de fundas de almohadas, manteles, pañitos para las paneras y otros objetos variados hechos a mano por diferentes miembros del proyecto. Sobre cada artículo se podía leer el título del proyecto “jóvenes por un cambio”. La calidad y la belleza del trabajo era verdaderamente digno de alabanza.



4. **El punto más álgido fue el espectáculo cultural.** Las participantes cantaron y bailaron. Comunicaron su experiencia y su esperanza a través del teatro, la danza y un tradicional “Viluppardu”. Talles expresiones culturales les ayudan a liberarse y a mirar el fututo con esperanza y ánimo. Al mismo tiempo, es una manera de canalizar sus energías creativas de una manera positiva



### **Mis observaciones**

Las participantes estaban contentas y acogedoras aunque llevan dentro sus dolorosas experiencias. Son personas capaces de dejar de lado su sufrimiento personal y alegrarse juntos. Están en un proceso de sanación y esto les da esperanza. Parece que hay una unión fuerte entre los participantes. Son capaces de alegrarse del éxito de cada uno. Son muy creativos de muchas maneras. Esperan los encuentros del domingo porque encontrarse y compartir da energía para continuar viviendo. Yo les he oído decir continuamente que lo que más aprecian no es la ayuda material, sino el apoyo que reciben para construir sus propias vidas. Parece que aprecian las relaciones que tienen entre ellos y con los miembros de nuestra Familia comprometidos en el proyecto.



### **Una cuestión importante**

El año va a terminar. ¿Al final del año, podemos decir: el primer año de la preparación del jubileo ha pasado y por lo mismo el proyecto ha terminado? ¿Cómo podemos asegurar una transición suave de manera que el proyecto sostenido gracias a la ayuda de toda la Familia se convierta en un proyecto que continúa por sí mismo? Tenemos que tener presente esta cuestión mientras avanzamos hacia el momento de la conclusión.

